

Femme Genial / Femme Musical

Laura Viñuela entrevista a Pauline en la Playa, Nosoträsh y Chiquita y Chatarra.

En 2001 presenté mi trabajo de investigación de doctorado sobre grupos femeninos de pop y rock en España en los años '90. Mi estudio se centraba en bandas que hubieran editado al menos un disco y que siguieran el modelo de los Beatles, es decir, un grupo de músicas que compusieran e interpretaran sus propias canciones. Encontré cinco bandas que se acomodaran a estos criterios: Bestias, Pussycats, B-Violet, Nosoträsh y Undershakers, con la suerte además de que las dos últimas vivían en mi ciudad, Gijón. Esto me permitió entrevistarlas e iniciar una relación personal que se ha mantenido a lo largo de estos años. Participar en el proyecto "Dig me out" me ha dado la oportunidad de retomar la cuestión de la situación de las mujeres en la música popular española casi una década más tarde, así como de hablar del tema con las propias protagonistas. Las tres entrevistas que siguen ofrecen diversos puntos de vista: Mar y Alicia Álvarez conversan sobre su experiencia conjunta desde su antiguo grupo, Undershakers, hasta su proyecto actual, Pauline en la playa; Cova de Silva habla desde una banda consolidada, Nosoträsh, que ha mantenido una trayectoria estable. Finalmente, Chiquita y Chatarra, Amelia y Patri, ofrecen la perspectiva de un grupo que empieza y que, en ocasiones, se ha encontrado en situaciones similares a las vividas anteriormente por otras.

Las entrevistas se realizaron durante Junio y Julio de 2008 y son, en realidad, extractos de conversaciones más largas en

dig me out

las que se trataron numerosos asuntos relacionados con la experiencia de ser mujeres músicas. Cualquier persona familiarizada con el feminismo en general, y con la musicología feminista en particular, identificará fácilmente temas conocidos tales como las dificultades de conciliación y la necesidad de apoyo grupal derivadas de la maternidad, la existencia de un techo de cristal o las dudas sobre las propias capacidades fruto de las estrategias más sutiles que el patriarcado ha adoptado para mirar la autoconfianza y autoestima de las mujeres.

Pero sobre todo, emerge como una cuestión clave entre todas las mencionadas, la construcción de las identidades de género y la lucha entre los estrictos criterios que el discurso hegemónico trata de imponer sobre las mujeres y la resistencia de éstas a adecuarse a ellos. Así, se resalta a menudo el hecho de que la categoría "grupo de chicas" procede de la percepción externa de personas ajenas a la banda y, en cambio, no se considera importante por sus componentes. Sin embargo, también se hace evidente la imposibilidad de ignorar esta realidad y, como consecuencia, las mujeres músicas se ven obligadas a desarrollar estrategias para convivir con ella. Como afirma Mar Álvarez, se ven obligadas a "jugar su juego", pero rechazando al mismo tiempo las reglas establecidas.

Por supuesto, existen dificultades en el proceso de oponer resistencia a una identidad de género fija. Las posiciones más fáciles y accesibles para las mujeres músicas son aceptar valores tradicionalmente femeninos como "sensible", "naive", "cariñosa" o "delicada" o ser consideradas "abanderadas" de una supuesta causa feminista, debiendo entonces enfrentar las

dig me out

consecuencias negativas que esto acarrea. Las entrevistadas han rechazado ambas opciones y han tratado de seguir un camino zigzagueante, negociando entre la afirmación de su posición como músicas frente a los estereotipos patriarcales y el evitar que sus acciones sean etiquetadas desde un punto de vista político.

Es también importante tener en cuenta que los grupos musicales de mujeres se enfrentan al patriarcado de una forma especialmente directa, ya que minan la estrategia más efectiva de que dispone el sistema para mantener el status quo: el fomento de la rivalidad entre mujeres, que anula sus posibilidades de aprovechar el poder derivado de la acción grupal. Cualquier mujer que realiza una actividad en un lugar visible del espacio público, creando su propio discurso y entrando en ámbitos tradicionalmente masculinos como la tecnología y la creación artística es, de por sí, subversiva y peligrosa; pero lo es más aún si esto lo hace un grupo de mujeres que establecen entre ellas una relación profesional y de amistad, ya que podrían actuar como modelos a seguir por otras.

Las mujeres músicas son conscientes de la existencia de diferencias de género y desarrollan estrategias para superar las posibles barreras y para resistirse a las restricciones identitarias que se les imponen. Estas estrategias tienen que ver, a menudo, con el concepto postmoderno de la parodia como un arma política, tratando su situación con ironía y, en ocasiones, también con rabia, y esto puede escucharse tanto en sus palabras como en su música. En estas entrevistas se habla de la lucha contra el patriarcado y sus categorizaciones de género, aunque esto no siempre se formule

dig me out

como una clara posición feminista y política. Las mujeres músicas luchan por su libertad para hacer lo que quieran con sus vidas y su músicas y por su derecho a ser escuchadas con el mismo respeto e interés que reciben los hombres músicos. La lectura de las entrevistas como un todo ofrece una visión interesantísima de algunas de las experiencias de las mujeres en la música popular.

SALTOS SIN RED.

Entrevista con Mar y Alicia Álvarez - Undershakers y Pauline en la Playa

Laura: ¿Qué supuso para Undershakers ser un grupo de tías?

Alicia: Pues el desarrollo de Undershakers estuvo muy supeditado al hecho de ser mujeres, pero externamente, por cómo lo entendían desde fuera, es decir, todo el mundo veía que era un grupo de tías menos nosotras, que veíamos que éramos un grupo. Nos lo tomábamos como una vivencia de colegas, como algo que hacíamos por gusto. Supongo que habrá casos de gente que se proponga "vamos a hacer un grupo de tías de este rollo", pero lo que acabó siendo Undershakers fue fruto de la propia evolución. Al final llegamos a un macarrismo encima del escenario que creo que responde directamente al hecho de ser mujeres y de cómo la gente no te toma en serio y entonces tienes que tener una actitud de sobrada, de sobrecarácter.

Mar: Y por eso empezamos a ensayar mogollón y a preocuparnos de cómo sonábamos y de tocar bien y a hacer muchas horas de ensayo. Más de lo que yo creo que nos hubiéramos preocupado

dig me out

en otras circunstancias. Lo bueno es que sonábamos que te cagas. Teníamos el directo machacadísimo. Porque nos poníamos a ensayar y éramos totalmente serias. Teníamos concepto de grupo profesional y de que nos estaban pagando y teníamos que quedar bien.

Alicia: Porque nosotras no éramos conscientes del hecho de ser mujeres hasta que no empezamos a toparnos con descerebrados diciendo pijadas. Dentro del grupo no era una cosa importante. Ahora, haciendo el análisis retrospectivo, sí te das cuenta, pero durante el desarrollo del grupo no hubo ni siquiera lo de "tenemos que poner cara de mala hostia cuando llegemos a una sala para que nos tomen en serio". Lo que nos extrañaba eran críticas como una del Mondosonoro que decía "estas Venus" y nosotras flipábamos. Porque después de haber estado no sé cuántas horas ensayando, de haber viajado hasta no sé donde, de haber subido y bajado esos putos amplis, de haberte casi electrocutado cinco mil veces en esa mierda de local de ensayo, lo último que te esperas como música es que nadie te catalogue como "divertida", "juvenil" o "Venus". Lo que esperas es un reconocimiento a tu curro.

Mar: Lo que verdaderamente queríamos que dijeran es "¡Joder, cómo tocan estas tías!". Y eso se acabó convirtiendo en una cosa fundamental, nos hicieron jugar a su juego. Lo que sacas en claro es que tocas mejor y, sí, hay que tocar bien. Pero cuando tienes veinte años a lo mejor no hay que tocar tan bien, tienes un grupo porque te vas a divertir. Y cuando echo la vista atrás o lo comparo con otra gente joven que tiene sus proyectos, veo que es más relajado, más desenfadado, de poder fallar... Nosotras siempre llegamos a la hora, habiendo dormido, sobrias, muy centradas para tocar. Total, que nos

dig me out

pusimos muy serias y ahora pienso que quizá hubiera sido más guapo tener una actitud más alocada y más inconsciente. Pero bueno, quizá el habernos puesto tan serias en ese momento ha llevado a que hayamos hecho Pauline y hayamos querido seguir en la música de una manera más profesional. Porque Pauline surgió cuando teníamos canciones que no tenían cabida en Undershakers. Y además componíamos Alicia y yo y cuando empezamos a escuchar otra música y a hacer otras cosas, componer para Undershakers era incluso forzado.

Alicia: El planteamiento con Pauline era distinto, sobre todo por lo creativo. Porque respondía a una necesidad de hacer otras cosas con unos objetivos mayores. Nos metimos con la Escuela de Música Creativa de Madrid y eso también implica que aprendes, y cuando aprendes lo quieres aplicar y quieres darle una vuelta más...

Mar: Y conocimos a un montón de músicos que tocaban instrumentos que hasta la fecha no habían llegado a nuestra onda. Y se nos fue la olla, en el buen sentido, y hubo un disco en el que metimos todos los arreglos del mundo... para luego quitarlos todos en el siguiente.

Laura: ¿Cuál es la música que os inspira para componer?

Alicia: Con Pauline bebemos sobre todo de mujeres, no sé porqué. Pero no son grupos de tías, son músicas individuales, cantautoras... Joanna Nilson, Christine Herst, Suzanne Vega... Porque si haces un barrido, los "grupos de mujeres" suelen ser unos palos muy definidos, un rollo bastante punkarra.

dig me out

Mar: Sí, si quitas las Breeders o Elastica o gente que ha conseguido escaparse un poco de eso. Aquí en España creo que es muy radical. Tienes Nosoträsh, que es un pop muy femenino en el sentido de que todo está asociado al hecho de ser mujeres, las letras y todo, o Las Perras del Infierno, que es salir a estar buenorra y la minifalda y el collar de perro.

Alicia: Exacto. Y Pauline es una música femenina porque está hecha por mujeres, porque tiene referencias evidentemente a la mujer, pero que no está pensada o dirigida a tías. Ni abusa ni abusó nunca de ser tías.

Mar: Pero sí es verdad que te pones a pensar y tienes mogollón de guiños. Que hablas de una manera o tienes una manera de contar las cosas...

Alicia: Pero es algo que nunca hemos explotado. Supongo también que tiene que ver con cómo se lo tome cada una. Es hacer de eso una bandera o aprovecharte de ello o que, ya que te entienden así, acomodarte en ese papel. Yo creo que nosotras no hemos hecho nada de eso, hemos hecho música.

Mar: Y somos las primeras sorprendidas cuando leemos a gente que habla de nosotras, porque, a estas alturas, pensamos que estamos en un lugar en el que todo esto debería de haber quedado ya claro y debería haber quedado atrás. Pero todavía, a día de hoy, las referencias son...

Alicia: Sí, como las de Undershakers. Intentan, por ejemplo, llevarte al rollo infantil, naive, porque como eres mujer y hablas de cosas cotidianas, se supone que tiene que ser hogareño, que al final es el lugar de la mujer... Y es muy

dig me out

curioso porque nosotras tomamos el nombre de una película de Eric Rohmer, que es un hombre que se ha dedicado ochenta años a hacer un cine doméstico, cotidiano, a cantar a lo hogareño, pero él, como es un hombre, habla de eso y dicen "el cine realista de Eric Rohmer que retrata la realidad más sincera y personal", pero nosotras hacemos "cosas infantiles". La sencillez en un hombre es sencillez y en una mujer es simpleza. Y siempre lo quieren llevar a la inocencia, a la candidez...

Mar: Y da igual los años que pasen, da igual los discos que saques, da igual los giros que pegues... da exactamente igual. Siempre llega a tus manos algo escrito que dices "¡No me lo puedo creer! ¡Otra vez! ¡Nos ha vuelto a pasar!".

Alicia: Nosotras, además, tenemos mogollón de canciones que hacen referencia al sexo y además al sexo explícito. Porque la de "Mi bañera" es directamente una oda a la masturbación, al sexo de una con una. Y "Circos de intimidad", en el último disco, habla de un polvo. Y es muy gracioso que eso no lo resalten.

Laura: ¿Con Pauline percibisteis diferencias respecto a la experiencia con Undershakers en cuanto a ser mujeres?

Alicia: Al quitarte la cosa de ser un grupo de tías supuestamente deberías de dejar de encontrarte con cosas como las que te encontrabas con Undershakers, cuando eran muy evidentes las posturas de todos. Pero con Pauline hay muchas cosas más sutiles que nos llevan siempre a la misma percepción. Por ejemplo, el horario en un festival o la manera de escribir la crítica nos hace plantearnos, "si

dig me out

tuviera bigote y además polla, ¿cómo sería tratado esto? ¿en qué lugar tocaría yo? ¿tocaría a las 5? ¿tocaría a las 8? ¿me pondrían de portada?". Claro, siempre te queda la duda, igual yo pienso que somos la hostia y en realidad no valemos para nada. Pero por ponerte un ejemplo: fuimos a Benicassim y tocamos a las 5 de la tarde, hora de grupo estatal, en una carpa, con un calor increíble, a la hora de la siesta y cuando está claro que la gente empieza a acudir al recinto más tarde... ¡y petamos esa carpa! Bueno, pues en la revista del festival la reseña del día siguiente era totalmente absurda, vuelta a lo mismo "sus delicadas voces y no sé qué". ¡A ver, petamos y eso es una rareza! ¿Cómo es posible que no lo resaltes? Yo soy periodista y el titular tiene que ser lo más llamativo. ¿Qué es lo llamativo? Que a las cinco de la tarde Alicia y Mar Álvarez petaron la carpa. Sí, señores, tienen letras muy delicadas, ¡pero petan la puta carpa! Entonces yo me pregunto, si Migala o Astrud o quien sea llenan la carpa, ¿qué es lo que dicen al día siguiente? ¿Que petan la carpa o que son unas letras muy divertidas? Y cuando sigues leyendo ves que lo escribe un hombre, que también me gustaría saber qué hubiera puesto una mujer. Y esa es otra, que tampoco hay muchas mujeres en los medios especializados en música, porque la mayoría de las firmas son tíos.

Mar: Y los tíos las cosas de las mujeres no se las toman en serio y pasa en todos los ámbitos. No te dan credibilidad. Hay veces que tú estás hablando de lo tuyo y el gesto del hombre que tienes al lado es de una condescendencia... Y lo estás viendo en todos. La verdad es que cada vez menos, porque cada vez hay más mujeres tocando en grupos... y nosotras ese proceso lo hemos vivido. Poco a poco empezaron a meterse las tías en grupos mixtos y hemos visto cómo no había ninguna

dig me out

mujer haciendo nada encima de un escenario y ahora ya sí. Es una, pero cuando empezamos nosotras no había ninguna. Y aún así, cuando vamos con la banda o con el chico que toca con nosotras, se dirigen a él. Aunque somos nosotras dos en el grupo y las que vamos a tocar, hablan con él para cuestiones técnicas.

Alicia: Y es porque es un mundo masculino y masculinizado, y las mujeres que estamos en ese mundo tendemos a adoptar roles masculinos para poder sobrevivir. Y eso es una putada, porque no te deja margen para hacer lo que harías en una situación normal.

Laura: ¿Cómo veis el tema de las redes de mujeres en el mundo de la música?

Mar: Yo creo que no las hay. La única red que tenemos es con el otro grupo de chicas que hay en Gijón, Nosoträsh, que siempre nos hemos llevado muy bien, somos amigas, nos hemos ayudado y nos hemos apoyado

Alicia: Sí, pero es por amistad, no es por comadrería. Y de hecho a nosotras los que nos ayudaron, y nos ayudaron mucho, fueron hombres. Dr Explosión, Mocking Birds... La gente que puso el local, los amplis, los instrumentos, nos fueron a ver, nos llevaron a telonear... fueron tíos.

Mar: Es más, lo que sí que hubo las veces que coincidimos con otros grupos de tías era recelo y competitividad. Porque nosotras mismas íbamos a echar un ojo en plan "A ver quién son las B-Violet estas. ¿Cómo tocan? Bueno, yo creo que nuestra batería es mejor". Y comparábamos.

dig me out

Laura: ¿Y creéis que Gijón hay dos grupos de chicas porque era un entorno favorable para las mujeres?

Mar: Creo que aquí hemos sido bastante iguales en el entorno de los grupos. Gijón ha sido un sitio con un ambiente tranquilo, en el que todos han respetado lo de todos, con estilos de música distintos pero donde la gente se ha comportado bien unos con otros.

Alicia: Aquí lo que ha habido ha sido una red, pero de grupos, de personas de apoyo, abierta, de mucha ayuda. Y aún hoy si te llama alguien porque un grupo necesita una guitarra hay alguien que se la da. En ese sentido sí. Pero en el sentido femenino no, no las hay ni existen.

Mar: Lo que hay ahora, con internet y el myspace, es que las mujeres de pronto están floreciendo, han encontrado un sitio donde explayarse. Y a mi me encanta ver a tías de 17 ó 18 años que abren su myspace y hacen canciones y las cuelgan y se expresan muchísimo. Eso me da mucha envidia, porque cuando yo tenía 17 no teníamos ese espacio. Y desde ahí muchas se ponen en contacto con nosotras para decirnos que les gustamos. Pero bueno, eso no va a ningún lado. Es decir, ves movimiento de mujeres, pero tampoco a partir de ahí se genera nada.

Laura: ¿Y os parecería interesante que hubiera redes?

Alicia: Pues ahí tengo duda, precisamente por eso, por lo de que al final no dejáis de ser un grupo de chicas.

dig me out

Mar: Sí, al final es una lacra y se forma como un gueto. Lo que puede pasar es que la red haga sus cosas y aglutine a su gente y se retroalimente y funcione de manera independiente por su lado y que acabe fuera del mundo.

Alicia: Sí, porque no creo que sea como otras redes de mujeres que te pueden echar una mano para entrar en el mercado laboral por ejemplo, para conseguir, al final, la integración. Es que yo creo que la lacra de los grupos de chicas en este caso es ser grupos de chicas. El problema es que llegan hasta un punto y no pueden seguir más porque son un grupo de chicas. Y ese es un paso que se tendrá que dar en algún momento, cuando nadie lo considere extraño o curioso, es decir, cuando simplemente juzguen la música. Así que creo que lo único que ayuda para integrar es precisamente acabar con el hecho de ser un grupo de tías. La cosa es no reafirmar la actitud que comentábamos antes de ser una sobrada o de que te tengas que imponer, porque eso es terrible. Cada una debería de poder desarrollarse a su manera y tener la actitud que le de la gana.

Mar: Pero claro, mientras siga habiendo trabas y problemas, una red de apoyo está bien, porque si te estás encontrando con problemas tienes que poder acudir a algún lado y necesitas a alguien que te eche una mano, pero para seguir adelante, no para quedarte ahí con lo mal que está todo, dándole vueltas al problema una y otra vez.

Alicia: Y es que además no hace falta que te coloques en un gueto porque ya estás en él, porque eres una mujer y ya estás en ese gueto de "los grupos de chicas", quieras o no. En realidad, yo creo que lo que sería realmente efectivo es que

dig me out

fueran redes secretas, en plan masónico, que estuvieran ahí pero que nadie lo supiera. Así tendrías lo bueno del apoyo y te ahorrarías la parte del gueto.

dig me out

SURCANDO DÉCADAS

Entrevista con Cova de Silva - Nosoträsh

Laura: ¿Cómo nació Nosoträsh como un grupo de chicas?

Cova: Pues empezamos como casi todos los grupos: un grupo de amigas que se juntan para hacer música y que, en este caso, éramos todo chicas. Yo y Montse ya habíamos tocado en grupos y estábamos en un ambiente donde se hacía música, aunque las labores que realizábamos nosotras eran más de soporte, que es una labor muy femenina; "te acerco en coche" o "te ayudo a mover los amplis", es decir, "cuido de que tu vida como artista sea más fácil". Pero con eso tampoco nos sentíamos realizadas y queríamos experimentar la parte lúdica y guapa de hacer canciones, subir a tocar. Y creo que el hecho de que algunas hubiéramos tocado en algún grupo influyó en que nos animáramos. Así que fue un grupo de amigas metidas en un ambiente musical que deciden pasar a la acción de otra forma, y hacer un grupo y pasarlo bien. Después, una vez que decidimos dar el paso, hubo un cierto orgullo también en ser todo mujeres que queremos seguir fomentando, y si podemos trabajar con una mujer preferimos darle a ella esa oportunidad en lugar de a un chico. Porque estamos menos representadas, porque estamos acostumbradas a otro tipo de comunicación entre nosotras, porque nos parece más fácil trabajar con ella. Y en todo caso siempre buscamos a alguien que pueda conectar bien, que pueda comprendernos y no cumplir con el papel del macho típico. Gente sensible, respetuosa, que sepa trabajar en equipo.

dig me out

Laura: ¿Qué percepción dirías que tiene el público sobre el grupo?

Cova: Cuando montamos el grupo nos repartimos aleatoriamente los instrumentos. Íbamos tomando decisiones sobre la marcha y en función de lo que a cada una le apetecía hacer. Esto era muy importante, no solamente hacer lo que supiera cada una, sino también lo que le apetecía hacer. Nos reuníamos en un local en las afueras que compartíamos con otros grupos de Gijón y se trataba de pasarlo muy bien tocando e intentar hacer canciones. Este es el espíritu del grupo. Nuestros conciertos, sobre todo al principio, eran bastante punkies en el sentido de que queríamos hacer canciones y tocarlas lo mejor que pudiésemos, y el sonido y la ejecución eran muy amateur. Nosotras decíamos que era muy "fresco", je, je, y al público creo que le hacían bastante gracia tanto las canciones como ese atrevimiento que teníamos. Aunque también se nos criticó mucho por esa razón, tal vez porque se esperaba de nosotras que tocásemos mejor o que diésemos mejores conciertos. Pero bueno, en ese sentido siempre fuimos muy sinceras y mostramos lo que había y se nos contrataba igualmente, así que será que les gustaba. Y siempre tuvimos mucho público. Incluso en momentos de crisis para la industria musical, en todos los lugares donde tocamos tuvimos bastante gente en comparación con otros grupos.

Laura: ¿Crees que en Gijón había un ambiente favorable a la participación de las mujeres en la música?

Cova: Sí, había ambiente musical y el que tenía que ver con los grupos de pop independiente era más favorable a que participaran las mujeres. Por ejemplo en Penélope Trip les

dig me out

interesaba tener a una mujer como batería, porque eso se hacía en Inglaterra y era muy cool. Yo me ofrecí, porque fui a verles tocar desde el principio y me gustaba lo que hacían y eso también contó, pero también el que tuvieran muy claro que preferían tener una mujer en la batería. Y aunque sólo fuera por pose artística, estaban ya intentando adoptar una perspectiva diferente a la de España en aquella época. Así que dentro del pop independiente hemos tenido amigos, compañeros y parejas con una mentalidad bastante abierta, que miraban a las mujeres más en un plano de igualdad que de sometimiento. Y por supuesto también fue muy importante el apoyo de la familia de cada una. Mis padres ya me habían visto hacer deportes muy masculinos como piragüismo, donde teníamos una sección femenina que ganaba un montón de medallas y en la que estábamos muy motivadas y nos sentíamos muy empoderadas. Y en la familia estaban acostumbrados a que decidiéramos hacer cosas que se salían de los patrones habituales pero que motivaban, que reforzaban, que tenían consecuencias positivas. Yo creo que en todas nosotras las familias lo asumieron. Yo ahora que soy madre valoro mucho la paciencia que tuvieron mis padres con mi hermana, con mi hermano y conmigo. Lo valoro un montón, que hayan creído en nuestras posibilidades y que nos hayan dado la oportunidad de hacer otras cosas.

Laura: Ya que hablamos de cuestiones familiares, tú que acabas de tener una niña, ¿cómo llevas el tema de la conciliación?

Cova: Es complicado, aunque si tu motivación para tener hijos con tu pareja es que realmente te apetece vivir esa experiencia y traer una criatura al mundo y crecer con ella

dig me out

pues entonces, aunque en la maternidad hay momentos duros, lo llevas muchísimo mejor. Cuesta y tienes que plantearte si puedes seguir haciendo las cosas o no y si a lo mejor tienes que cambiar los objetivos. A lo mejor no puedes embarcarte en una gira de treinta fechas por toda España, como hicimos la última vez que sacamos disco. El objetivo ahora es seguir tocando pero, lo poco que toques, prepararlo muy bien y dar cinco conciertos en todo el año, pero que sean cinco conciertos especiales. Y entonces sigues desempeñando una actividad que te gusta, sigues disfrutándolo y lo haces como puedas. En mi caso los apoyos a la conciliación, tanto familiares como de otro tipo, son muy importantes. A veces es difícil, no tanto la conciliación de espacios y tiempos como que no siempre tienes la impresión de que se comprenda tu situación. Es decir, una persona que no esté en tu situación no va a comprender tus necesidades o que tengas que decir que no a determinadas cosas. Pero yo creo que en el grupo se hace un esfuerzo y que las cosas que a lo mejor no se entienden ahora ya se entenderán más adelante. Y hay que entender que también para el resto de tus compañeras es un cambio, porque antes estaban acostumbradas a contar contigo de una determinada manera y ahora no pueden hacerlo. Ahora otra compañera, Natalia, está embarazada y también se va a ver en esta situación. Pero si te llevas bien con la gente con la que estás en el grupo, hay respeto y hay comprensión, no tiene que haber mayor problema. Ahora estamos tres y lo llevamos lo mejor que podemos, estamos muy acostumbradas a estar unas con otras, nos conocemos bien, sabemos perfectamente por dónde cojeamos cada una y el hecho de que en un grupo varias personas, aún conociéndose, sean capaces de soportarse, es muy importante.

dig me out

Laura: Aunque ha habido cambios y ahora seáis menos personas que al principio, vuestro proyecto como grupo sigue adelante y es el grupo de chicas con una trayectoria más larga y consolidada ahora mismo en nuestro país.

Cova: Sí, porque en este grupo fue importante, para seguir adelante, tener muy claro cuáles son nuestros objetivos, nuestro estilo de trabajo amateur-pseudoprofesional, es decir, hacer las cosas lo mejor que podamos pero teniendo en cuenta cual es nuestra situación: ninguna somos música profesional y ninguna vivimos de la música. Y teniendo en cuenta esas variables es mucho más fácil entender al grupo. Y la gente que no lo entiende al final se acaba quemando y la que lo entiende sigue adelante. La idea es que te siga emocionando hacer canciones y que sigas disfrutando al llevarlas al directo, que eso es importante.

Laura: ¿En qué sentido habéis notado diferencias por ser mujeres en el ámbito de la música?

Cova: Pues por ejemplo cuando empezamos, a la hora de ir a probar sonido, teníamos desconocimiento sobre los propios instrumentos, sobre cómo poner el amplificador o afinar la batería, y son cosas que vas aprendiendo sobre la marcha. Esa inseguridad provenía no tanto de ser mujeres sino de no ser músicas profesionales, pero es cierto que eso se podía interpretar como consecuencia de ser mujeres por parte de la gente que estaba alrededor, que normalmente eran hombres (técnicos de sonido, de luces, de monitores). Es probable que a un grupo amateur de chicos no se les tratara con tanta condescendencia como a nosotras. Luego poco a poco fuimos aprendiendo y en función de eso y de seguir ahí y de que nos

dig me out

apoyaran incondicionalmente tanto una discográfica como algunos festivales como el de Benicassim, en base a nuestros discos también, las canciones, etc., hemos ido ganando un cierto crédito y hemos adquirido más seguridad a la hora de decir lo que queríamos y también los demás se han acostumbrado a respetarlo. Así y todo, a la hora de grabar discos, incluso en el último disco, nos hemos dejado a veces por esa inseguridad y nos limitamos más, por educación seguramente, al tratar de hacer las cosas a nuestra manera. Alguien sea músico de estudio te puede decir que algo no suena bien porque siempre se ha estudiado que tiene que así, y tú dices, "bueno, pues aunque no suene bien, suena, y me gusta cómo suena". Una cosa es que suene bien y otra es que te guste cómo suena. Entonces, a la hora de reivindicar eso, igual es más fácil que lo haga un chico que una chica. Porque quizás con una chica se asocie a "es que no sabe" y en cambio de un chico se dice "es lo que le gusta". Y nosotras también nos podemos meter en ese papel, "es que igual no sabemos, es que igual estamos queriendo esto pero igual no es lo que queremos". ¡Aunque sabemos que lo queremos! Y en el último disco que hicimos teníamos dos productores, uno que entendía mucho más nuestro concepto de música y otro que entendía la música desde un concepto mucho más clásico y académico, y recuerdo que el productor que apoyaba nuestra idea era capaz de transmitirla y de imponerla, y a nosotras nos costaba. Por eso creo que estaría muy bien que Nosoträsh produjera su próximo disco o que lo produjera una mujer. Porque todos nuestros discos los han producido hombres y estamos muy orgullosas, pero creemos que también podemos decidir ya cómo queremos que suene un disco gracias a lo que hemos aprendido con los anteriores y hay mujeres que pueden hacer ese trabajo y conectarían perfectamente con nosotras. Aunque esto es una

dig me out

idea mía y no tiene porqué ser así ni mucho menos, pero me gustaría.

Laura: Vuestra banda reivindica un universo muy femenino, desde vuestras canciones hasta vuestro nombre. ¿Qué consecuencias ha tenido esto para vosotras?

Cova: Ahora mismo sigue habiendo todavía pocas bandas en las que participan mujeres, pero ya no es tan raro como antes. Y a lo mejor ya no hace falta llamarse Nosoträsh, porque nuestro nombre, en su momento, fue una reivindicación. La idea era que como no sabíamos tocar porque no éramos músicas, pues éramos nosotras pero haciendo trash, que significa basura en inglés, y haciendo también punk, es decir, tocando como más o menos intuíamos que había que tocar. Ahora mismo creo que el trash sobra, porque tenemos que reafirmarnos en la música que hacemos, que llega a mucha gente, que tenemos un público fiel y que no hacemos basura, aunque fuera una nota de humor en su momento. Podríamos dejarlo en Nosotras, para seguir reivindicando que somos mujeres porque creo que es algo que aún hace falta y siempre viene bien. Nuestras canciones tienen que ver con el universo privado, con lo doméstico, porque aunque estemos en el espacio público, seguimos pasando mucho tiempo en el privado. Y cuando tienes una criatura pasas más todavía y cuesta adaptarse. Pero sí es verdad que refleja ese mundo que siguen viviendo las mujeres, aunque estemos también en otras cosas. Por eso, entre otras cosas, algunas personas nos etiquetaron dentro de lo que se llama el "pop ñoño" o "infantil", que es una etiqueta que nos gusta pero con la que hay que tener mucho cuidado. Hemos llegado a un público y a otro no y a otro probablemente nunca llegaremos. He oído a algún chico decir que no nos escuchaba

dig me out

porque "Nosotrāsh hacen letras de mujeres" y que no se sentía identificado. Hemos encontrado de todo. Pero nuestra música refleja aspectos muy hedonistas de la vida, cosas que tanto para un hombre como para una mujer pueden ser agradables. Si disfrutamos de un café es lo mismo para los dos, ¿no? Lo que pasa es que igual en la cultura en la que ellos han crecido hay muchas cosas que se dan por hechas y hay otras que son las que hay que valorar y las que hay que cantar. Y quizá porque nosotras descubrimos hace poco determinados espacios y tiempos, los valoramos más porque nunca los hemos disfrutado. Entonces hay determinadas cosas que empezamos a disfrutar nuestra generación y la generación anterior y que para las mujeres son nuevas experiencias y hay que cantarlas porque nos hacen sentir muy bien.

Laura: ¿Qué piensas de las redes entre mujeres músicas?

Cova: Aquí en Asturias sí que existen redes claras de colaboración, y desde el primer momento Undershakers con Nosotrāsh hemos tenido esa red establecida. Fuera de Asturias sí que hay un contacto y una comunicación especial con las mujeres que forman parte de otras bandas. Yo creo que dentro del pop sí ha habido comunicación, sin embargo, también sigue suponiendo una dificultad el hecho de que hagas un tipo de música u otro. Y eso quizás está bien, es decir, igual no tenemos que relacionarnos todas las mujeres porque hagamos música, tenemos que relacionarnos si nos interesa: tu haces pop, yo hago rock, tú country... Aunque siempre es interesante compartir experiencias, y seguramente si nos juntamos todas a tomar un café o unas copas nos podemos acabar muriendo de la risa, porque es cierto que se crean muchos lazos y muchas complicidades y sí sería interesante. Nosotras establecemos

dig me out

redes dentro de nuestras posibilidades: cuando vas a conciertos hablas con la gente o Malela, por ejemplo, trabaja bastante el tema de las redes a través de Internet, yo mantengo un diario y a través de él me relaciono con gente a la que le gusta el grupo. De todas maneras la informática, para mí al menos, es una asignatura pendiente como para muchas mujeres. Nosotras no somos aún digitales, seguimos siendo analógicas.

dig me out

YA SON/ORAS.

Entrevista con Amelia y Patricia - Chiquita y Chatarra

Laura: ¿Cómo nació Chiquita y Chatarra?

Amelia: Yo tenía un grupo en Madrid con 16 ó 17 años que se llamaban Las Truchis y hacíamos punk, macarra total. Luego hice Subuteo con una chica que se llamaba Estela, con más maquinitas pero también hecho un desastre. Teníamos un órgano hecho una mierda y el grupo acabó porque a Estela le robaron el órgano. Y luego estábamos en Asturias Patri y yo más agobiadas que otro poco y queriendo hacer algo.

Patricia: Yo recuerdo que me trajeron una maqueta de Subuteo un día que estaba pinchando, me molaron mogollón y les monté dos conciertos.

Amelia: Luego decidimos hacerlo lo más fácil y lo más sencillo posible: bajo, batería, voz y ya está, porque los otros intentos habían sido catastróficos. También intentamos hacer versiones y fue otro imposible, así que al final tuvimos que ir quitando. Y entonces decidimos hacer nuestras canciones con lo que hay. Nos gustan diferentes estilos de música y con un bajo y una batería, tampoco puedes hacer tanto.

Patricia: Y tampoco somos un grupo sesudo. Nos ponemos a tocar y a veces salen canciones y otras no.

dig me out

Laura: ¿Cuál es vuestra trayectoria desde que montasteis el grupo?

Patricia: A los tres meses un amigo nuestro que montaba conciertos trajo un grupo y nosotras aprovechamos para tocar. Y desde ahí seguimos. Me acuerdo que nos vió Jorge [Explosión] en ese concierto y nos dijo que si queríamos grabar un par de canciones. Así que grabamos un par de temas y nos embalamos y en cuanto hicimos un poco de dinero nos metimos a grabar el disco. Luego lo dejamos parado porque Ame se quedó embarazada y cuando volvimos nos decidimos a sacar el disco y seguir tocando.

Laura: ¿Tenéis planes de futuro? ¿Habéis pensado hacer una gira?

Patricia: De momento no. Tocamos sobre todo en Asturias y, como nos llevamos nosotras y somos un poco pardas... hacemos pocas cosas. Tocamos en Madrid, en La Coruña hace poco, en Santander, con Manta Ray en Barcelona.

Amelia: Tocamos con Tres delicias en Gijón también. Sobre todo Oviedo, Gijón y alrededores. De esto no se vive, pero te vienen cosas y sacas más de lo que esperas, a mi me sorprende. El disco lo sacamos con lo que ganamos tocando. Trabajamos en otra cosa para poder vivir y pagar el alquiler, pero la música nos da unos extras a veces que están de puta madre.

Laura: Así que el disco lo sacasteis vosotras mismas. ¿No intentasteis contactar con alguna discográfica?

dig me out

Amelia: Fue un trabajo totalmente artesano, con Patri metiéndose en el taller a estampar. Y si lo hicimos una vez se puede hacer dos. Yo estoy súper contenta con el disco.

Patricia: Está hecho y mola ver cómo se materializan las cosas que haces. La verdad es que ni nos planteamos mandar nada a discográficas, pero yo creo que fue un poco por no saber. Para la próxima vez ya veremos. El grupo es con perspectiva de futuro pero sin expectativas. Según va saliendo se va viendo. No queremos salir a buscar una compañía.

Amelia: No, porque yo creo que al final esa actitud paraliza mucho. Ya es la vida, el trabajo, todo, bastante estresante, como para que esto lo sea también. Y es que si no, no aguantas. Que tocar puede ser muy bonito, pero tiene muchas partes por detrás que son agotadoras. Así que entonces tranquilamente y con cariño y a tocar.

Laura: ¿Hay alguna razón por la que seáis dos chicas? ¿Lo decidisteis así o fue casualidad?

Amelia: Yo siempre toqué con mujeres. Mira que tengo miles de amigos que tocan, pero no sé, nunca cuadré con ellos, no sé porqué. Y me gusta más tocar con mujeres, me gusta cómo hacen la música, le dan un toque más elegante, creo. Con todos mis respetos. Hay hombres y grupos que hacen cosas chulas pero yo lo que tengo más cerca, prefiero tocar con la gente que conozco, amigas, etc.

Patricia: Mira, pues es verdad, no sé si será la tónica general, pero todas las mujeres que conozco se dejan llevar

dig me out

un poco, en plan, "vamos a tocar y a ver qué pasa". Y si tocas con músicos son súper sesudos, aunque sean autodidactas se ponen con el instrumento y quieren aprender a tocar bien y estructurar las canciones. Que es otra manera de hacer música pero, jolín... que son más tocones. Yo creo que por eso también hablaba con colegas por la noche y era, "vamos a montar un grupo" y me tomaban a risa. Que luego lo montamos y ya ves. A me no había tocado la batería nunca, por ejemplo. Fue un poco de "vamos a ponernos aquí y a ver qué sale". Es una cosa más despreocupada. Y déjame echarle flores a mi compi; ella canta, hace melodías de voz y hace canciones en dos segundos... porque si no, sólo un dúo de batería y bajo y nada más...

Amelia: Al final tienes lo importante: la melodía y una canción, y el resto qué más da. Porque si no tienes la canción, no importa cómo lo quieras adornar. Y fue algo que me moló desde el principio, muy primitivo, un esqueleto nada más. Ahora estamos metiendo canciones con guitarra, ella a la batería y yo a la guitarra.

Laura: ¿Y cómo percibe otra gente lo de que seáis mujeres?

Patricia: Hay gente que le da más importancia y otra que se lo toma de forma natural. Quienes le dan un poco más de importancia yo lo he percibido siempre positivo. Les hace bastante gracia que seamos dos tías y no nos hemos sentido atacadas. Yo por lo menos no me he sentido atacada en ningún momento.

Amelia: Sí, como ven que somos un poco burras y tal... si nos diera por hacer folk no sé si sería igual. Nos dicen cosas como "cantas como un camionero, joder, muy guay".

dig me out

Patricia: Como cuando a mi me dijeron "¡cómo mola tía, vaya coño que tenéis!". Que me quedé flipando. Y es que hay gente que cae en los tópicos, que piensa que eres así para todo en la vida, ¿sabes?

Amelia: Que tienes que mantener una determinada actitud, que tienes que ser la mala o extrema.

Patricia: O que eres un poco hombre o que no eres femenina porque haces eso... Pero bueno, eso es como para todo en la vida: te pasa en el grupo y te pasa en la panadería. Yo lo único raro que vi es cuando me quisieron ecualizar el ampli. En las pruebas te hacen un poco de menos, pero tampoco me atrevo a decir que sea porque somos tías. Porque realmente tenemos poca idea. Ahora cada vez más, porque tocamos más y ya sabes cómo pedir, cómo te gusta que suene y ya sabes cómo se llaman las cosas y las sabes pedir y demás. Antes estábamos un poco vendidas. Recuerdo pruebas de sonido diciendo "baja o sube esto" y me decían que no, hasta que llegaba otro tío y decía "yo creo que tiene que ser lo que dice ella" y entonces ya sí.

Amelia: O bajar mogollón el bajo y subir la voz, esa voz verbenera... y nada, a joderte y a cantar así.

Patricia: Pero yo creo que ahora es menos heavy. Por ejemplo Mar [Álvarez] me contó cosas de cuando iban ellas y era bastante peor. Y luego claro, los comentarios, como encima triunfaron [Undershakers y Pauline en la Playa] "que si son las hijas, que si son las novias, que si se follan, que si conocen a no sé quien...".

dig me out

Laura: ¿Entre vuestros referentes musicales citaríais a mujeres o a hombres?

Amelia: Tenemos muchas tías referentes. A mi me gustan muchísimo, desde La Lupe hasta MikaMiko... Me encantan unas francesas que conocí el otro día, Les Parisiennes ¡Es que no dejas de descubrir cosas! Adriano Celentano también.

Patricia: A mi me encantaban los grupos de postpunk. Vamos, las Slits para mi son "el grupo de tías". Eran la cosa más punky y más feminista que hubo en el mundo y sin quererlo.

Amelia: Y luego las Red Aunts, un grupo que a mi me marcó mucho en los '90, que ahora es Two Tears.

Patricia: También las Au Pairs, todos los grupos de soul de los '70...

Amelia: Y Wanda Jackson, el rockabilly me gusta mogollón. Y me gusta sobre todo lo que hacen las mujeres. Y es que son las grandes olvidadas. Por ejemplo Lilian Wright era una trompetista muy buena.

Patricia: Es que es una cosa rara. Yo creo que antes de los '90 era más natural. Es decir, había menos mujeres pero no se daba tanta importancia a que fueran grupos de chicas. Había grupos de chicas y grupos de chicos y ya está. Hasta que no llegaron las Riot Grrrls tampoco era una cosa como tan guerrillera. Y lo de las Riot Grrrls a mi me puede molar más o menos pero supongo que ellas lo necesitarían. Vivían en EEUU, en los '90, con un ambiente de macho rock terrible.

dig me out

Pero yo creo que en el ambiente del rock, sobre todo para los hombres, hizo hasta un poco de daño. Yo recuerdo cuando traje a Partyline, Allison [Wolfe] es la que empezó con la historia del Ladyfest en Olympia y realmente están en el movimiento de Riot Grrrls y claro, en el flyer lo promocionaba así y había gente que me aconsejaba que no lo anunciara así porque podría generar rechazo. Y yo decía, "¡pero qué dices!". Y sí lo hizo, sí. Hubo gente que me vino a comentar "No, yo este rollo de solo tías..".

Laura: ¿Y cómo compagináis la música con vuestras vidas personales, familiares, etc.?

Amelia: Para mí, que tengo un niño pequeño, es agotador. Pero bien, porque como lo quieres hacer, pues te da igual. Lo haces. Hay días que estás muy cansada, pero en general bien. Y ahora tiene ya un año y medio. Al principio era más complicado porque nos salían bolos y había que pensar con quién dejar al niño y también "¿voy?, ¿no voy?" Porque sí que hay, no sé si es de la educación o qué, un cargo de conciencia: "¿Lo estaré haciendo bien? Tengo que estar más con él". Pero luego siempre me justifico de la misma manera: "Paso más horas currando que haciendo todo lo demás, así que si puedo currar..." lo que no vas a hacer es privarte de lo que te gusta.

Patricia: Pero yo recuerdo la última vez que bajamos a Madrid que tuvimos una escena que se me partía el alma. Bajó conduciendo ella, tocamos el viernes y el sábado estábamos cansadas y cuando sale Ame a llamar a su novio y pregunta "¿cómo está el niño?", de pronto se le llenan los ojos de

dig me out

lágrimas y yo pensé "¡Ay, Dios mío, soy una tirana! ¡Estoy dividiendo la vida familiar! ¡Trayéndola a tocar al rock!".

Amelia: (Risas) No, esas escapadas yo las necesito también. Pero es lo de siempre, cuando no lo tienes lo quieres y cuando lo tienes es "necesito un respiro".

Laura: ¿Y a vuestras familias les pareció bien lo de que os dedicarais a tocar?

Patricia: Mi madre le da importancia cero, en plan "bueno, está con sus cosas...". Y además le puse un día el disco y no le gustó nada. Ella es de canción ligera y entonces no lo entiende. Aunque ahora ya le gusta porque me sacan en el Qué, que es lo que lee, y entonces le encaja un poco mejor y ya le mola. Y tiene un poco de ganas de ir a los conciertos, pero claro, son muy tarde. Y yo tampoco la invito, porque como no se interesa...

Amelia: Bueno, mi madre siempre pensó que lo iba a dejar y estaba preocupadísima. Siempre preguntaba, "qué, hija, ¿cuándo dejas el rock?". Incluso iba con ella el otro día en el coche y todavía me dijo "¿Todavía sigues tocando esa guitarra? ¿Tú qué? ¡Ahora ya tienes un hijo!". Vamos, una madre al uso.

Patricia: Como el día que íbamos a telonear a los Buzzcocks. Llamo a Ame y me dice que tiene una amigdalitis de la hostia y yo, de tirana total, le digo "pues te pones penicilina y tocamos", pero resulta que es alérgica. Total, que salí de clase, fui al súper, compré una piña en plan "te voy a poner hasta arriba de vitamina C" y fui a convencerla... Y al llegar

dig me out

me encontré a su madre en el ascensor, que impresiona un montón porque es una mujer súper alta, súper glamourosa, con mogollón de carácter, y se me queda mirando de arriba abajo y me dice: "De rock nada, ¿eh?". (Risas). Y yo pensaba, "¡mierda, tía, mierda!". Y luego que Ame realmente estaba muy enferma. No podía cantar ni decir nada.

Laura: ¿Creéis que las redes entre mujeres, de apoyo y de colaboración, existen? ¿Os parecen necesarias, positivas, habría que potenciarlas?

Patricia: Yo creo que en principio la idea está bien, pero que puede generar marginalidad. Porque te puede llegar a cercar, y eso es peligroso, o te pueden meter de abanderada de algo que no eres. Porque puede acabar encasillándote como grupo de tías y nada más. Y entonces siempre te meten en el mismo saco con algo que no tienes nada que ver y ahí te quedas. A mi a veces me han dado charlas colegas en plan "menos mal que estáis aquí vosotras para salvar no sé qué", como que todos los grupos de chicas que salen hacen como un rollo más tranquilo y nosotras somos más punkies y menos mal que lo hacemos. Incluso como de abanderadas, y no es así porque no es nuestra intención, no es nuestra responsabilidad. Es como si te ponen una losa encima de la cabeza. Yo creo que en vez de ayudarte es como ponerte otra traba más y tienes que cargar con ella también.

Amelia: Pero yo creo que esas cosas son siempre secundarias también, ¿sabes? Porque al final tú, si quieres tocar y quieres hacer canciones y quieres recibir placer de lo que haces, no sé, no es tan importante. Lo que interesa es la personalidad del grupo y la música que haces.

dig me out

Patricia: Hombre, yo por ejemplo cuando traía grupos sí que importaba porque me apetecían más algunos grupos de chicas. Y Partyline o Two Tears las traje porque me molan. Pero tampoco hay que estar todo el día a la gresca, ni el rock ni en la panadería. El tema de las mujeres, yo por lo menos, en la vida lo vivo exactamente igual. Si no quieres estar todo el día a la gresca tienes que lidiar un poco. El tema del machismo y de pelear por ser un poco feminista está ahí, pero tampoco hay que levantar el puño muy alto ni sacar banderas.

Amelia: No, hay que hacer. Y que tu vida sea un poco lo que tú quieres hacer.

Compositoras, instrumentistas, cantantes y muchas cosas más, Mar y Alicia Álvarez iniciaron su andadura musical en 1995 con Undershakers, una banda de garage-pop formada en su totalidad por mujeres. En 1997 pusieron en marcha un proyecto musical paralelo, Pauline en la Playa, que fusiona el pop con otros estilos musicales y con el que han editado hasta la actualidad cuatro álbumes con el sello Subterfuge (www.paulineenlaplaya.com).

Covadonga de Silva es poeta, música y toca la batería en uno de los grupos femeninos con mayor trayectoria de nuestro país: Nosotrãsh. Este grupo de pop se formó en 1995 en Gijón y cuenta con una extensa discografía. Su último disco, Cierra la puerta al salir, fue editado en 2005 por Elephant Records, la discográfica en la que han desarrollado la mayor parte de su carrera musical.

dig me out

Chiquita y Chatarra son un dúo de punk formado en Gijón en 2005. Amelia (batería y voz) había sido anteriormente integrante de Las Truchis y Subbuteo, mientras que Patricia (bajo) participa en la escena musical local como DJ y promotora ocasional. Acaban de sacar su primer vinilo, Chiquita y Chatarra (<http://www.myspace.com/chiquitaychatarra>).

Laura Viñuela es Musicóloga y ha desarrollado su carrera investigadora en torno a los estudios feministas y la música popular. En 2003 publicó La perspectiva de género y la música popular: dos nuevos retos para la musicología (KRK Ediciones, Oviedo). En 2005 puso en marcha su propia empresa, ESPORA, una Consultoría de Género que codirige en la actualidad junto con su socia Gloria Rodríguez Hevia.

ESPORA es una empresa centrada en la igualdad de oportunidades y con una filosofía basada en la flexibilidad y la movilidad. Creada en 2005 ha colaborado con diversas entidades para el desarrollo y puesta en marcha de acciones feministas en las áreas de investigación, formación, proyectos, etc... (www.espora.es).